

Informe de Cierre:

Hallazgos arqueológicos en el sitio del Campamento para 500 Personas en el Proyecto Mina de Cobre Panamá, Distrito de Donoso, Provincia de Colón.

Preparado por Carlos M. Fitzgerald Bernal y Álvaro M. Brizuela Casimir

2 de mayo de 2012



Resumen ejecutivo:

Con la presencia de la DNPH, se llevó a cabo el proceso de caracterización y rescate arqueológico en un pequeño yacimiento arqueológico precolombino ubicado en parte del sitio de construcción de un campamento para 500 personas, dentro del Proyecto Mina de Cobre Panamá. Mediante la recolección superficial sistemática, el muestreo subsuperficial sistemático y excavaciones estratigráficas se reconoció el área, se delimitó la extensión de la dispersión de los vestigios y se registró la secuencia de ocupación arqueológica. Se recolectó materiales fragmentarios de cerámica y lítica, inclusive elementos diagnósticos. Igualmente se recolectaron muestras de tierra y de material carbonizado para posibles evaluaciones radiométricas. Las acciones realizadas se consideran suficientes dadas las características del yacimiento y su entorno, por lo que se considera finalizado y cerrado el trabajo de se recomienda liberar el área a fin de continúen los trabajos de construcción previstos.



Figura 1.- Vista desde el oeste del yacimiento ubicado en las coordenadas UTM (datum NAD27 Canal Zone) 538052 Este / 974817 Norte. La flecha señala el área donde se recolectaron los vestigios culturales.

Antecedentes:

En los últimos dos años se ha generado gran cantidad de información acerca de la distribución y características de los recursos arqueológicos que serán afectados por el Proyecto Mina de Cobre Panamá de la empresa Minera Panamá, S.A. en el Distrito de Donoso (Provincia de Colón). El proyecto de Rescate Arqueológico Cobre Panamá en sus dos temporadas de campo registró la presencia y llevó a cabo rescates arqueológicos en más de 200 sitios arqueológicos, de los cuales 135 se encuentran dentro de la huella del proyecto y los demás están en el trazado de la línea de transmisión eléctrica asociada al mismo. Se obtuvieron fechas de Carbono-14 de 30 de estos sitios (tanto dentro como fuera de la huella del proyecto) y, en general, estas evaluaciones radiométricas indican que los asentamientos por grupos humanos en la vertiente Caribe, si bien corresponden a una larga tradición de ocupación en la región arqueológica-cultural del Panamá Central que se remonta a varios miles de años, ocurren más bien hacia el final de tiempos precolombinos y traslapan hasta el momento del contacto y colonización temprana durante el siglo XVI. Así, la primera ocupación registrada en las evaluaciones antedichas, ocurre entre 1200 y 1300 d.C., pudiéndose determinar que el rango temporal de los sitios llega hasta la conquista española. Otras investigaciones realizadas en el área inmediatamente al este del área cubierta por los trabajos de rescate que mencionamos, tienden a indicar que hay ocupaciones más tempranas, que se remontan al segundo milenio antes de nuestra era, pero eso no ha sido confirmado en el sector que nos ocupa.



Figura 3.- Vista panorámica del yacimiento desde el SW, durante el trabajo de campo.

Introducción:

Se trata de un pequeño yacimiento que fue detectado mediante observación de vestigios superficiales en la cima de un filo que se encuentra cerca del camino de acceso a las instalaciones actuales del proyecto minero (ver Figs. 2, 3 y 4). El lugar del hallazgo hace parte de un área que será utilizada para la construcción de un campamento que alojará aproximadamente 500 personas. Al momento de realizar la inspección se había removido toda la vegetación superficial. Los materiales arqueológicos se observaron durante el desbroce y desarraigo y su ubicación es coherente con los hallazgos previos en la zona: fragmentos de cerámica y de lítica dispersos en la parte superior y bordes de la elevación alargada que conforma el filo (ver Fig. 1, arriba, y una representación topográfica en la Fig. 4, abajo). El área en que se observaron los hallazgos es de unos 30 metros de longitud por unos 15 metros de ancho, conformando un espacio ovalado de menos de unos 450 metros cuadrados. La densidad de los materiales se clasifica como media, si se les compara con hallazgos previos. Es importante anotar la presencia de elementos diagnósticos y de material lítico sobre materia prima volcánica, que implica procesos de trabajo y distribución relevantes. En otras palabras, no se trata de un hallazgo aislado ni material redepositado por procesos no culturales. Las coordenadas UTM de los hallazgos están entre los puntos [538052 Este / 974817 Norte] y [538053 Este / 974830 Norte], de acuerdo al Datum NAD27 (Canal Zone).



SNC • LAVALIN

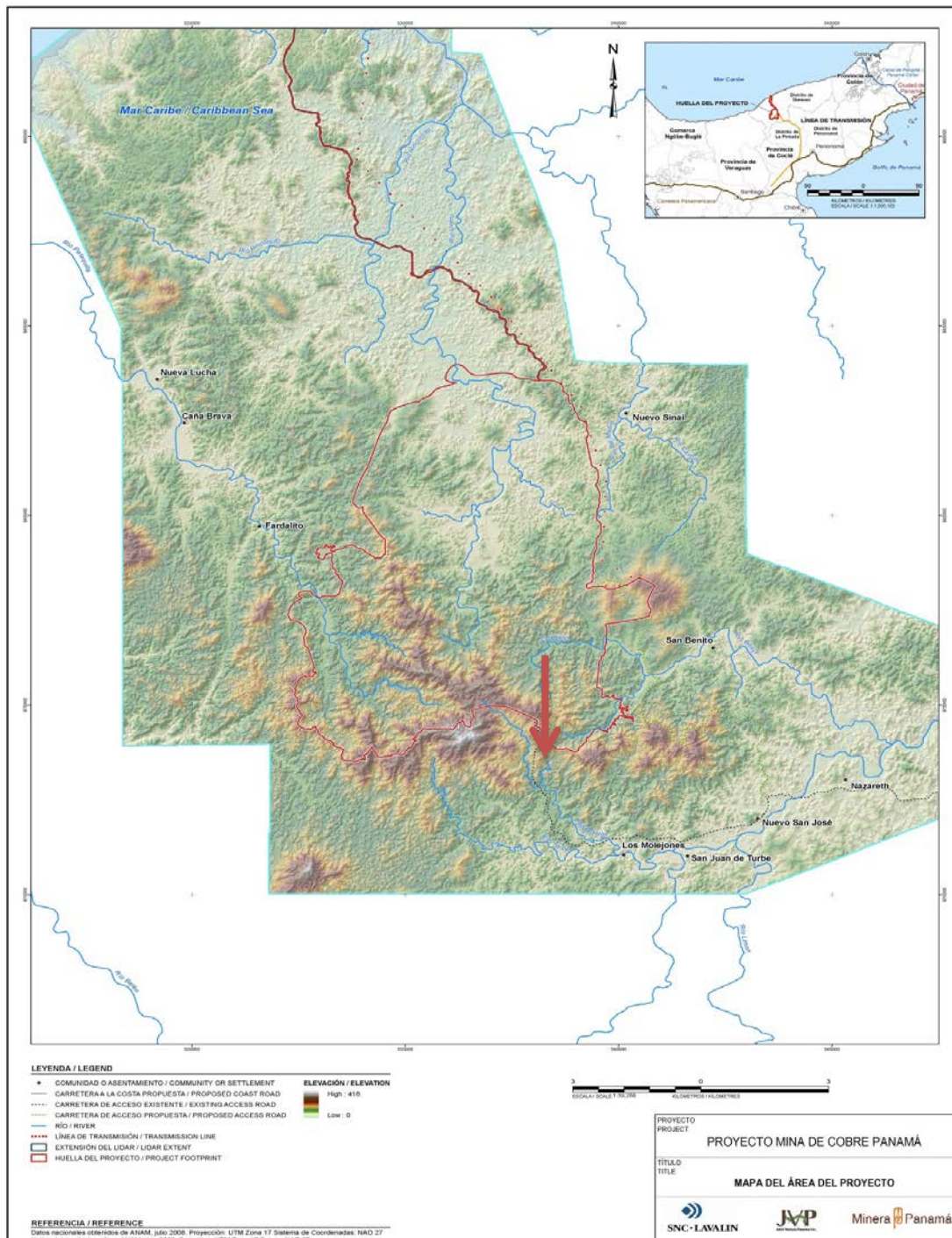


Figura 3.- Ubicación relativa del Campamento 500 dentro de la huella del Proyecto Mina de Cobre Panamá.

Caracterización del yacimiento:

Entre los días 28 y 29 de abril de 2012 se llevó a cabo el trabajo de campo correspondiente al registro y recolección controlados de los vestigios arqueológicos que se encuentran en el sector previamente identificado. Los trabajos se realizaron en presencia de personal designado por la Dirección Nacional del Patrimonio Histórica, en inspección conjunta con el especialista responsable del rescate arqueológico para verificar el proceso. Se llevaron a cabo los siguientes procedimientos: (1) recolección superficial sistemática con cobertura total del área identificada; (2) muestreo subsuperficial sistemático mediante pequeños sondeos realizados con pala/coa; y (3) excavaciones estratigráficas en sectores seleccionados de acuerdo a la presencia y densidad relativa de materiales arqueológicos superficiales y subsuperficiales.

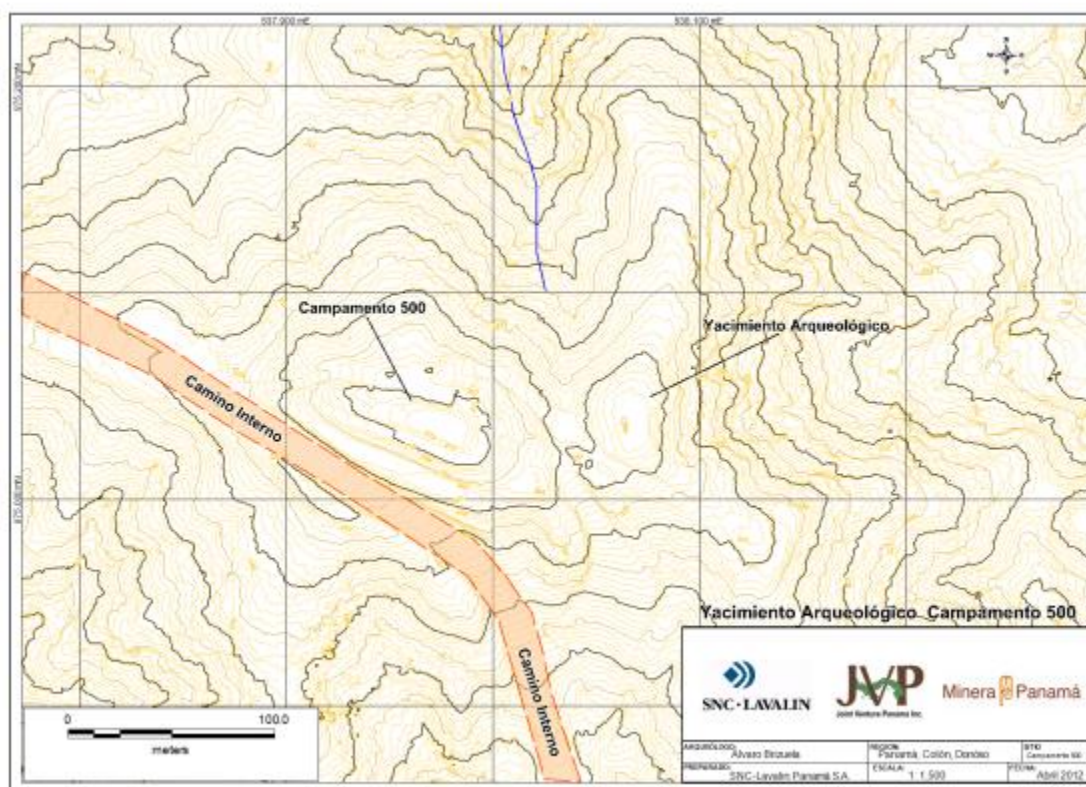


Figura 4.- Contexto topográfico del yacimiento investigado.

Aspectos metodológicos:

Toda vez que el área había sido reconocida e identificada previamente, y en atención a que ya se había adelantado el desbroce de la vegetación, se llevaron a cabo sin impedimentos los procedimientos estándar de registro arqueológico, mediante puntos georeferenciados con GPS y recorridos sistemáticos por toda el área identificada. Se identificaron los sectores donde había menos remoción de la capa superficial y se logró distinguir las zonas de posible redeposición y traslado de materiales, tanto por los procesos de formación del sitio arqueológico propiamente dicho como por las actividades de adecuación del terreno más recientes. Como es usual en yacimientos en este sector del distrito de Donoso, la dispersión de los vestigios coincide con la cima y áreas más planas de la elevación. En este sentido los hallazgos son coherentes con docenas de otros sitios previamente investigados y rescatados por nosotros, de manera que pudimos ejecutar con eficiencia los procedimientos que nos han permitido registrar satisfactoriamente los yacimientos y cumplir con las normas y regulaciones vigentes, estipuladas por la Ley y reglamentadas por la autoridad competente.

El muestreo subsuperficial, que usualmente se lleva a cabo durante la etapa de prospección a fin de identificar las zonas donde se concentran los vestigios e identificar la estratificación, en este caso en particular nos permitió complementar la información derivada de la observación de la distribución superficial de materiales y sirvió de guía para la ubicación de las unidades de excavación.



Figura 5.- Proceso de muestreo subsuperficial sistemático.

Las excavaciones se limitaron a las zonas donde los sondeos dieron resultados positivos, excepto en el talud del filo, donde, por experiencia previa se reconoce que los contextos corresponden a deposiciones secundarias. Sin embargo, se complementaron los sondeos positivos en el talud con unidades de muestreo adicionales para complementar el conjunto de materiales recolectados en ese sector.

Se llevaron a cabo tres pozos orientados cardinalmente, que se excavaron mediante decapados controlados métricamente aunque la excavación fue por estratos naturales ya que tanto los sondeos como la experiencia previa indican que se trata de un yacimiento monocomponente, con una sola capa cultural.

Resultados preliminares:

Se excavaron 32 sondeos con pala/coa, de un diámetro estándar de 25 centímetros y hasta una profundidad promedio de 50 centímetros bajo la superficie. De los anteriores, 6 sondeos resultaron positivos con hallazgos de fragmentos de cerámica y lítica, a saber (marcadores waypoint del GPS de acuerdo al Datum NAD27 Canal Zone):

1. WP93: 17 P 538055 / 974837;	2. WP99: 17 P 538050 / 974837
3. WP104: 17 P 538044 / 9748295	4. WP105: 17 P 538043 / 974825
5. WP106: 17 P 538039 / 974825	6. WP114: 17 P 538040 / 974822

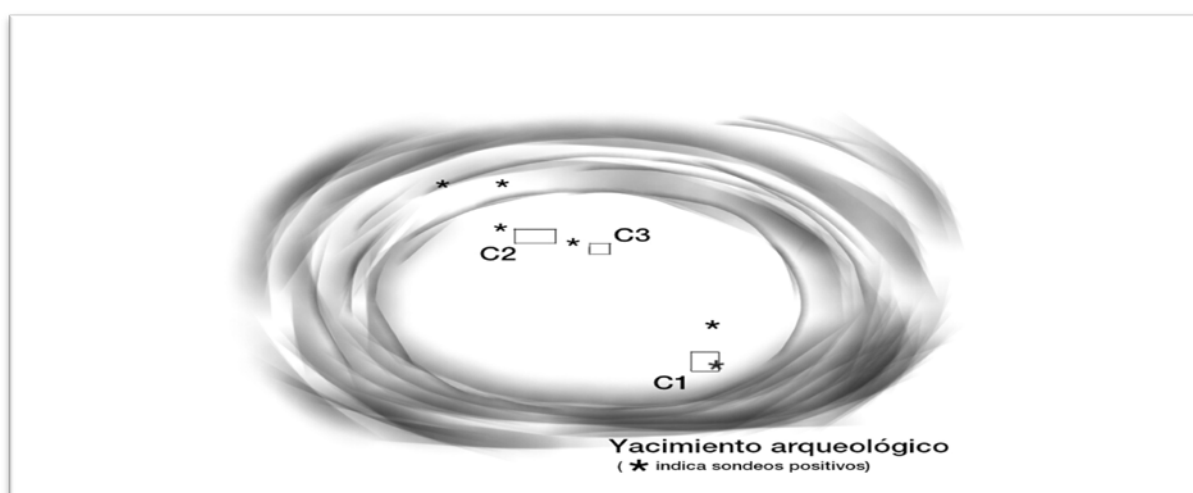


Figura 6.- Croquis de la ubicación relativa de los sondeos positivos de las unidades de excavación. El área plana del sitio tiene dimensiones de 30 x 15 metros. La ilustración está orientada con el W en la parte superior.



Figura 7.- Sondeo típico al norte del sitio.

Se excavaron tres pozos para determinar la secuencia de ocupación del yacimiento. El primer pozo, denominado C1 tiene 1.5 x 1.5 m se ubicó en el borde del área plana al nordeste del

yacimiento, cerca de dos sondeos positivos. Se excavó hasta los 0.35 m de profundidad bajo la superficie. Como la superficie del sitio ya estaba alterada por el proceso de desbroce, no se observó una capa de humus, y toda la unidad se decapó paulatinamente, recolectándose manualmente todos los fragmentos de cerámica y lítica presente. El estrato observado tiene una coloración amarillenta, típica de la zona y no presenta subdivisiones estratigráficas. Se observó, sin embargo, la presencia de espéculas de carbón que, en los perfiles parecen conformar una suerte de capa en medio del estrato, pero sin llegar a una verdadera diferenciación y sin tener suficiente densidad para reconocer un lente o un rasgo quemado. Cabe notar que no se llevó a cabo cernido de la tierra removida y que la experiencia previa en este sentido indica que la tasa de registro es completa, cuando el decapado es cuidadoso y se desmenuza manualmente el limo arcilloso y plástico característico de las capas culturales en la zona, especialmente si el personal de campo es experimentado, como ocurrió en el caso que nos ocupa. La capa estéril subyace a la capa cultural y se identificó a poco más de 30 centímetros bajo la superficie, fue reconocida por comparación con otros yacimientos previamente rescatados en la zona, se identificó por su coloración ligeramente rojiza y la ausencia de materiales culturales. Se procedió a decapar ligeramente el estrato estéril para garantizar la recolección completa de los vestigios.



Figura 8.- Unidad de excavación C1, desde el sur. La esquina noroeste de la unidad de excavación se identifica por las coordenadas (17 P 538053 / 974839).

El segundo pozo, denominado C2 tiene 1.0 por 2.0 m de extensión y se ubicó al sudeste del área relativamente plana del yacimiento, cerca de otros sondeos positivos. Al igual que en C1, la capa orgánica superficial estaba ausente, pero la capa cultural resultó de menor espesor relativo, ya que se observó la afloración de material meteorizado que, por comparación con experiencias previas, es característico del sustrato estéril. En general, la densidad de materiales parece baja. Es posible que este sector del sitio haya sufrido erosión durante su proceso de formación y por ello la distribución de los sondeos positivos en esa parte tiende a presentar densidad de artefactos en el talud y menos en la parte superior que es más plana. En C2 la capa con vestigios culturales apareció en la mitad norte de la unidad, hasta unos 0.25 m de profundidad bajo la superficie, mientras que en la mitad sur el material meteorizado aparece a menos de 0.10 m.



Figura 9.- Unidades C2 y C3, desde el sur. La esquina noroeste de la unidad de excavación se identifica por las coordenadas (17 P 538043 / 974832).

El tercer pozo, denominado C3 se excavó al norte de C2, siguiendo el mismo eje pero desplazado un metro hacia el este. Es una unidad pequeña, de 1.0 x 1.0 m, que se excavó para confirmar la distribución subsuperficial observada en los sondeos. En esta unidad, sin embargo, la densidad de fragmentos resultó relativamente baja, aunque se observó que había un túnel madriguera de un animal que había perturbado la mayor parte de la capa cultural. En C3 la capa estéril afloró a los 0.30 m bajo la superficie, de forma similar y en coherencia con lo observado en la unidad C1.



Figura 9.- Perturbación por madriguera evidente en el perfil este de la unidad C3, vista desde el oeste. . La esquina noroeste de la unidad de excavación se identifica por las coordenadas (17 P 538044 / 974834).

Todos los materiales arqueológicos se recolectaron en bolsas plásticas debidamente identificadas con etiquetas que registran su procedencia, sea un sondeo o sea un pozo. Se observó la presencia de fragmentos diagnósticos (especialmente bordes, pero también asas y bases de vasijas) y de lascas de reducción hechas de un material de origen volcánico (¿basalto vesicular?) cuya

procedencia será necesario determinar. Se registró la presencia de un fragmento proximal de una pequeña hacha/azuela de material volcánico. También se identificó una pequeña punta de proyectil de material criptocrystalino de color rojizo (¿jaspe/calcedonia?). Entre los fragmentos de cerámica, se identificaron adherencias de material carbonizado, los que podrían servir para fechamientos radiométricos.

Conclusiones y Recomendaciones:

En conclusión, se confirma mediante muestreo subsuperficial y excavaciones estratigráficas que se trata de un yacimiento arqueológico precolombino similar a otros que se han registrado previamente dentro del Proyecto Mina de Cobre Panamá.

Su ubicación relativa, sin embargo, y la densidad y diversidad de elementos diagnósticos presentes lo configuran como un hallazgo que aportará información positiva al conocimiento del pasado y de la historia cultural del sector, complementando la información previamente registrada.

Preliminarmente, se interpreta que se trata de un sitio de habitación donde se procesaban herramientas de piedra, a juzgar por la presencia y abundancia relativa de lascas de reducción de material de origen volcánico.

Por consiguiente, y en atención a que se cumplió con el procedimiento de registro y recolección de los materiales arqueológicos en un sector que hace parte del Proyecto Mina de Cobre Panamá, se considera finalizado y cerrado el trabajo de campo y se recomienda lo siguiente:

- Informar a las autoridades competentes de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico del INAC que el registro y recolecciones sistemáticas recomendadas en un informe previo fueron realizadas completa y satisfactoriamente, en presencia de personal designado para ese propósito por la DNPH, los días 28 y 29 de abril de 2012.
- Solicitar a la autoridad competente que se tenga por liberado del área de manera que puedan continuar los trabajos de construcción en el sitio
- Incorporar la información recabada a la base de datos correspondiente a los hallazgos previos en este sector del distrito de Donoso.


Alvaro Brizuela, Arqueólogo
Director de Proyecto
Reg. INAC 04-09-DNPH